

habla de "mitos que distancian" (con respecto a la realidad del poeta) y de "mitos de asimilación". Puesto que el mito representa un ideal sentimental, en general se aleja de la realidad del poeta (la fidelidad de Penélope está, por ejemplo, cruelmente ausente de la inestable realidad del yo poético). Por el contrario, cuando el mito es análogo a esa realidad, se transforma con frecuencia en símbolo de un tormento (es el caso de la alusión a Medea, que encarna las vicisitudes del amor-pasión opuesto a toda estabilidad amorosa).

É. Delbey analiza además la presencia del material mitológico en las diversas situaciones narrativas que aparecen en los poetas del corpus. En éstas, el mito puede estar representado de manera "fragmentaria", es decir, a través de alusiones no cronológicas de la historia mítica narrada (fundamentalmente en la puesta en escena de pasiones atormentadas) o de manera "lineal" (esto se verifica en la descripción de amores felices). Héroe y heroína del mito se inscriben así en una poesía mitológica de la subjetividad, en la que el *exemplum* intenta captar el presente de la misma –y no una generalidad moral– a través de la utilización del recuerdo literario. A su vez, cada poeta elegíaco construye la subjetividad de un modo específico y singular, que É. Delbey rastrea a lo largo de cada capítulo y en función de los temas desarrollados.

El libro se cierra con una buena bibliografía sobre el género elegíaco y sobre la cuestión de la subjetividad en teorías modernas de la comunicación. El aporte de É. Delbey reside fundamentalmente en el análisis puntual de los textos en cada temática trabajada y en la propuesta de una serie de perspectivas de investigación para el estudio de la elegía romana. Dado que el libro es el resultado de la tesis doctoral del autor, realizada bajo la dirección de A. Michel, a los fines de la brevedad algunos puntos no son tratados en el mismo y É. Delbey remite al texto de su tesis para la ampliación de esos temas.

ELEONORA TOLA

UBA / PARIS IV-SORBONNE
elytola@mail.retina.ar

ARGOS 25 (2001) pp. 156-160

JUAN FRANCISCO DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ. *Lexemática latina. Estudio de los verbos de "encontrar"*, León, 1995.

Se trata de una obra que compendia y reelabora la tesis doctoral del autor (*El campo semántico de "encontrar" en latín arcaico y clásico. Estudio estructural*) que fue publicada en microfichas por la Universidad de León en 1990. El prólogo ha estado a cargo de Benjamín García Hernández, de extensa trayectoria en el desarrollo de la Semántica estructural y lexemática del verbo, autor de *Semántica estructural y lexemática latina*, director de la tesis de Juan Francisco Domínguez Domínguez. El prologuista abunda en atinadas reflexiones generadas por la lectura de este libro.

En su capítulo introductorio, el autor explica por un lado las diferencias entre aquella tesis y el libro que tenemos entre las manos con pormenorizado detalle. Por otra parte, de una manera clara y ordenada, esta introducción funciona como una síntesis de los contenidos de los capítulos subsiguientes:

Cap. II: principios teóricos y metodología que fundamentan el estudio.

Cap. III: delimitación de la noción de "encontrar" en relación con los campos limítrofes y con los macrocampos en los cuales se integran los verbos de "encontrar".

Cap. IV: oposiciones significativas y revisión de teorías. Análisis de los verbos *invenio*, *reperio*, *nanciscor*, *offendo*.

Luego cada capítulo subsiguiente estará destinado al estudio detallado de cada uno de los cuatro verbos y a sus oposiciones binarias.

Una vez definido el objeto exclusivo de la lexemática como la "estructuración de las relaciones de significación", sin perder de vista la antigua distinción entre *significatum* –el contenido lingüístico– y *designatum* –la realidad extralingüística a la que se aplica en el acto de hablar un signo o una construcción de una lengua–, queda claro que la lexemática o semántica léxica es una parte de la semántica lingüística en tanto ésta abarca todo el plano del contenido lingüístico (niveles de expresión lexemático, morfemático o sintáctico). Pero además, la lexemática es vista como una parte de la lexicología, en tanto sumadas a la lexemática o lexicología del contenido, existe una lexicología de la expresión, la semasiología (polisemia) y la onomasiología (sinonimia y antinomia).

Tras poner de relieve las diferencias entre la semántica tradicional (descriptiva e histórica) y la semántica estructural (sistemas significativos sincrónicos y sin descuidar la vertiente diacrónica), trae a colación la polisemia concebida cuando hay oposición de significados con otros significados de distintos significantes. En ese sentido, "*invenio*, *reperio* y *offendo* son términos polisémicos en tanto portan más de un significado y por tanto pueden ser adscritos a diversos campos".

Que el significado no se reduce al contexto es un principio que desarrollará nuestro autor basado también en Coseriu; se excluyen del estudio estructural las acepciones o mejor las variantes –que se registran en el habla–, pues sólo los significados de lengua son estructurables. También quedan afuera del léxico estructurado las terminologías y nomenclaturas, con lo cual se reduce el número ilimitado de unidades por considerar.

Los cuatro principios generales de la lexemática, señalados por Coseriu en *Gramática, Semántica, universales. Estudios de Lingüística funcional y Lecciones de Lingüística general*, son presentados y analizados brevemente en el segundo capítulo, a saber: principio de la funcionalidad, de la oposición, de la sistematicidad, de la neutralización. Luego se detallan las estructuras de campo, clase y modificación sobre definiciones claramente enunciadas: qué es un semantema y en qué unidades puede realizarse en el plano de la expresión (morfema, lexema, sintagma). Sobre la base del principio de que "un lexema es portador de tantos significados como unidades funcionales se le oponen", traslada nuestro autor al campo de *invenio* la evidencia de que es éste un lexema porta-

dor de dos semantemas (*invenio*₁ e *invenio*₂). Precisiones en la definición de los términos guían la presentación, con claridad didáctica, hasta la noción de campo semántico como estructura paradigmática. Campo léxico y campo semántico coinciden en el presente estudio si bien nuestro autor se aparta de Coseriu en el hecho de que en algunos casos "el estudio de un campo debe tener presente tanto las estructuras paradigmáticas –primarias o no– como las sintagmáticas" (pág. 26).

Propone entonces que la teoría de los campos semánticos debe combinarse con la doctrina funcional de las oposiciones lingüísticas. Describirá en la pág. 31 el procedimiento aplicado para establecer el campo: partiendo de un examen de diferentes verbos se llega a definir el valor unitario del campo, con exclusión de los lexemas que no participan de esta base común; luego, a partir de oposiciones entre dos o más términos, se identifican los rasgos distintivos de cada unidad. El campo se va delimitando gradualmente sin que sea posible predecirlo. Luego de definir la clase semántica como unidad más amplia y menos numerosa que los campos, ingresa en la clasificación de las relaciones intersubjetiva (o de complementariedad, es decir, entre acciones que forman parte del mismo proceso verbal pero suponen sujetos distintos: encontrar-mostrar) e intrasubjetiva (las que suponen idéntico sujeto: con sus tres modalidades, alterna, secuencial y extensional). En tercer lugar, presenta la noción de modificación semántica que junto con el desarrollo y la composición aparece como una estructura paradigmática secundaria (ejemplos de Coseriu: la modificación de aumentativos y diminutivos, los colectivos, las prefijaciones y sufijaciones). Sobre esta base quedan definidos los cuatro lexemas verbales que se incluyen en el "microsistema" de "encontrar" en latín como todos aquellos "modificados" de otras tantas bases, que han pasado a expresar la noción de "encontrar" a partir de bases que no presentan tal contenido: *invenio* (*venio*: ir, venir), *reperio* (*pario*: engendrar, producir y procurar/se), *nanciscor* (*nancio/r*: alcanzar) y *offendo* (**fendo*: chocar, golpear).

El capítulo III estudia la noción de "encontrar". Se configuran así, dentro del sistema de la noción genérica de "encuentro", cuatro nociones diversas: "chocque", "reunión", "encuentro propiamente dicho", "encuentro productivo-intelectivo", es decir, desde la colisión material, o el valor sociativo hasta la idea de "disponibilidad".

Los verbos de "encontrar" en latín reciben un amplio análisis y una detallada clasificación en el capítulo IV. El componente sémico /*con esfuerzo*/ constituye un núcleo alrededor del cual aparece estructurado el microsistema de las unidades verbales de "encontrar" en latín. El rasgo distintivo /*accidentalmente, de forma imprevista*/ sirve para establecer otra oposición privativa, de menor alcance que la anterior. Otros componentes se suman: /*casualmente, de manera fortuita*/ y /*enfrentamiento*/. Luego los otros de menor relieve, considerados rasgos irrelevantes. Para finalizar el capítulo, se lleva a cabo una revisión y crítica de las doctrinas precedentes: de gramáticos y comentaristas, de estudiosos modernos, y se basa la crítica en el error común de pasar por alto el carácter no marcado de *invenio*..

Sin embargo, es necesario ingresar en el capítulo V para iniciar el estudio detallado del primero de los verbos, *invenio*, el cual ha abandonado desde el comienzo la esfera significativa de su base léxica (*venio*). Se analizan las nociones de "encuentro" y "llegada" (*invenio* y *pervenio*, *advenio*), de "encuentro" y "reunión" (*invenio* y *convenio*); de "encuentro" y "resultado" (*invenio* y *evenio*). Cabe aclarar que en todos los casos se proveen abundantes ejemplos de los autores latinos que abonan las relaciones de oposición semántica. Para dejar constancia de la sistematicidad del trabajo, detallaremos el estudio de *invenio* como ejemplo de lo realizado en los otros capítulos respecto de los otros verbos.

El estudio de los componentes sémicos de *invenio*₁, en particular el de /percepción/, conduce a la evidencia de que, por ejemplo, existe una estrecha afinidad entre los verbos de actividad visual intencional y los de búsqueda, por un lado, y entre los de percepción visual y los de encuentro, por otro. El ordenamiento de las relaciones con los componentes básicos y los secundarios lleva al análisis claro y didáctico también los componentes de /consecución o adquisición/, el de /acción no productiva/, y entre los componentes secundarios, las ideas de /*novum*, *ignotum*/. /*latentem*, *occultum*/. /*amissum*/. /*alteri*/ y /con esfuerzo/. En el análisis de *invenio*₂ surge la evidencia de su acercamiento a los verbos de "producción intelectual" donde se encuentran además de *facio*₂, semantemas proporcionados por verbos como *excogito*, *tingo*, *machinor*, *instituo*, *fabricor*, *comminiscor*, *imaginor*.

Completa el panorama el estudio de los componentes clasemáticos, considerados desde el aspecto secuencial (valor resultativo y sus contrastes con desiderativos y conativos y con los verbos de búsqueda; y valor no resultativo en sus tres instancias: *invenio-habeo*, *invenio-scio*; *invenio*₂-*perficio*) y el aspecto extensional (aparición junto a adverbios que precisan el sentido claramente puntual de la acción). Antes de pasar a los empleos técnicos de *invenio* particularmente en el ámbito de la *invenio* retórica, se detiene el autor en las relaciones sintagmáticas donde se destaca el análisis de las clases de sujeto, de objeto (material animado-no animado, y no material), y de transitividad y complementación. En esta última sección se estudia el verbo *invenio* en oración de infinitivo, en interrogativa indirecta y en complementos circunstanciales.

El capítulo VI estará dedicado a un desarrollo similar del estudio lexemático de *reperio*, sus componentes sémicos y clasemáticos y sus relaciones sintagmáticas. El capítulo VII plantea la oposición léxica entre *invenio* y *reperio*, las dos unidades de "encontrar" más frecuentes en la lengua latina. *Nanciscor* y *offendo* se tratan en los capítulos subsiguientes, sobre la base de los mismos principios teóricos aplicados a *invenio* y *reperio*. Se destaca la tendencia al uso de las formas perfectivas de *nanciscor* y a la proximidad contextual a lexemas resultativos de percepción. El capítulo X cierra este volumen con la oposición léxica entre *nanciscor* y *offendo* y la inquietud de averiguar si existe entre ellos también una oposición funcional. Mediante el estudio entonces de los rasgos comunes y de oposición léxica nuestro autor realiza un interesante registro de usos de *nanciscor* en los distintos períodos de la lengua latina (latín arcaico, clásico y posclási-

co) y en los diferentes géneros. Resulta de particular interés la conclusión parcial respecto de los usos en César quien habría preferido *nanciscor* por encima de *reperio* fundándose en la pertenencia de aquel verbo a las esferas de la lengua administrativa y jurídica, cuestión que no se termina de dilucidar. Se mencionan dos estudios previos de la cuestión, el de Odelman ("Aspects du vocabulaire de César", *Eranos* (1985) 83:147-154), quien no habría obtenido conclusiones de esta preferencia en César y el de Guillaumin ("*Nactus* et la *Fortuna* chez César", *VL* (1988) 111:2-7), a quien nuestro autor no pudo acceder antes de la publicación de este trabajo. En todo caso, merece atención la conclusión a la que arriba J. F. Domínguez Domínguez respecto de una posible explicación para la mayor ocurrencia de *nanciscor* en César en lugar del no marcado *invenio*, "guiado César por ese propósito de propaganda, al conferir así al relato mayor frialdad, distanciamiento, aparente objetividad" (pág. 456).

El apartado XI trae un listado de referencias bibliográficas, una aclaración de los símbolos utilizados, el *index auctorum* de trabajos críticos citados, y un *index verborum* que pone en evidencia la profundidad del estudio realizado por el autor vista la sucesión de los más de 640 verbos que entran en oposición o que comparten diferentes rasgos, con cada uno de los cuatro verbos centrales analizados. Para finalizar, se presenta el índice general, sistemáticamente organizado y útil.

Damos la bienvenida a este tipo de trabajos que por su carácter de *instrumentum studiorum* puede contribuir a enriquecer otros trabajos, a demostrar los usos estilísticos en diversas épocas y autores y a dejar sentada claramente la aplicación de un método valioso al estudio de la lengua latina.

MARÍA EUGENIA STEINBERG
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
meiss@house.com.ar

JEAN-BAPTISTE GOURINAT, *La dialectique des stoiciens*, Paris, Vrin, 2000, 386 pp.

Jean Gourinat describe su obra como un hito en los estudios sobre estoicismo, con lo cual subraya además un hecho específico que tiene que ver con el interés suscitado por la dialéctica en las últimas décadas. Sobre todo si se piensa en la poca atención que recibió la lógica en la tradicional recopilación de fragmentos y testimonios sobre el estoicismo de von Arnim, llama la atención el cuidado puesto en épocas recientes para remediar esta falta: a los numerosos artículos sobre temas puntuales les sucedió la magna obra de Hülser, *Die Fragmente zur Dialektik der Stoiker*, que vino a cubrir con creces las faltas de von Arnim y ofició como un nuevo impulso para los estudios sobre el área. El trabajo de Gourinat intenta ser ahora un nuevo escalón en este avance progresivo, ofreciendo la primera reconstrucción sintética de la dialéctica estoica en su conjunto. La intención de oficiar de síntesis de los trabajos anteriores se transluce en los agradecimientos iniciales, en donde el autor da cuenta de las consultas y diálo-